

CORTEJO

Publicación Oficial de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora

EL SAHILICHI



125
ANIVERSARIO
DE
LA MAGDALENA

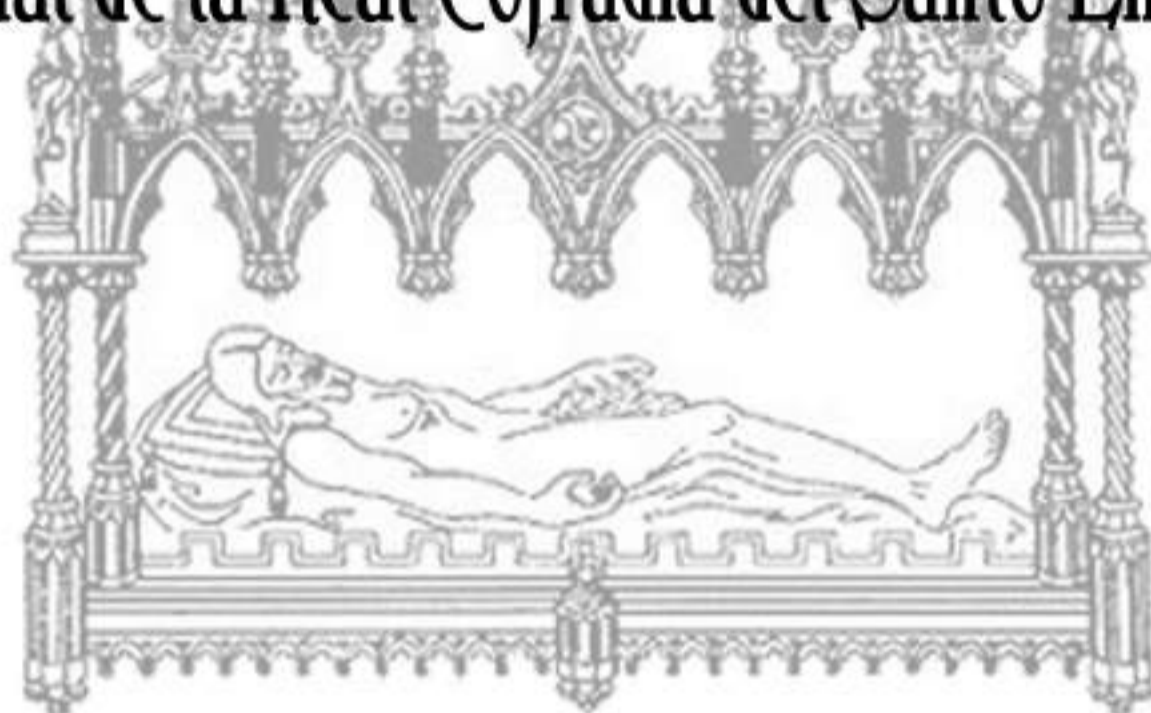
AÑO 2017





CORTEJO OFICIAL

Publicación Oficial de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora





INDICE.-

1.- VIVENCIAS DEL CAPELLÁN.....	7
2.- EL PASO DE "LA MAGDALENA" 125 ANIVERSARIO.....	9
3.- TARDE DE VIERNES SANTO	15
4.- 25 AÑOS A HOMBROS DEL PASO "EL DESCENDIDO"	30
5.- NOVEDADES 2017.....	34



Vivencias del Capellán

Por D. Florencio Gago Rodríguez.-

.-Por fin llegó el Viernes Santo. El viernes en que Cristo nos muestra su amor incondicional entregando su vida por nosotros pobres pecadores. Hace sol y eso nos alegra porque permitirá que salga la procesión para la que muchos han estado trabajando durante todo el año. Hay mucha ilusión, ganas de sacar nuestros pasos una vez más a la calle y representar el entierro de Cristo por nuestras calles. Hay también muchos nervios por la organización pues no es tan fácil ni sencillo poner en marcha caballos, pasos, hermanos, autoridades, estandartes, etc. Conseguir que todo y todos estén en su sitio en su momento no es tarea sencilla, pero lo vivimos con la emoción y la esperanza de que llegado el momento así será.

Me dispongo para el Sermón del Descendimiento. En él se aúnan el recuerdo de los acontecimientos en torno a la muerte de Cristo, los relatos evangélicos, la música que acompaña, la reflexión sobre el significado de lo acontecido para nosotros y la puesta en escena del propio descendimiento. Recordamos y actualizamos lo sucedido en Jerusalén, y así hacemos nuestros aquellos momentos.

Poco a poco van saliendo los pasos. Los hermanos cargadores están nerviosos. Todos rezan y ponen el desfile y sus vidas en manos de Dios. Faltan algunos a los que se echa de menos, surge la tristeza por los que no están y la alegría de los que cargan por primera vez. Experimentan una vez más o por vez primera lo que es caminar todos a un mismo paso, lo hermoso de moverse todos a un mismo ritmo, la emoción de levantar el paso cuando la banda de música empieza a entonar las primeras notas.

Vivo con intensidad el momento entre la alegría y el gozo profundo de ver tantas personas hermanadas por la procesión y la soledad que tantos años he vivido siendo cura de pueblo, cuando yo llegaba a celebrar el Viernes Santo y la gente cogía sus coches para irse a Zamora a ver la procesión. Vuelvo a pensar en mis hermanos sacerdotes que esta tarde vivirán una vez más esta soledad al ver las parroquias casi vacías.

El desfile comienza pero será una hora más tarde cuando me llegue el momento de ponerme en movimiento. Intento rezar y comienzo a ver tantas caras familiares en las aceras y con ello el recuerdo de haber vivido tantas historias con tantas personas, algunas de alegría, otras de tristeza. Una mirada profunda que lo dice todo un sencillo levantamiento de las cejas para saludar y decirle a quienes contemplas lo que significan para mi vida.

En ocasiones, los niños, siempre tan espontáneos gritan Floren, Floren, y me hacen reír. A algunos hace mucho que no los veo y se alegran de verme, otros son los niños de la catequesis que se sorprenden de verme tan elegante con mi capa roja de capellán de la Real Cofradía. A veces me cuesta reconocerlos, los niños crecen y en ocasiones han cambiado tanto que cuesta identificarlos. En ocasiones esos niños son ya matrimonios jóvenes que están apostados en las aceras con sus niños recién nacidos.

Comienzan las paradas, los fondos, hay que descansar y tomar fuerzas para otro tirón. Son como las estaciones del Vía Crucis y uno se hace más consciente de que la procesión es un ejercicio de penitencia pues impone un gran sacrificio físico. Me quejo del cansancio, luego pienso en los hombres que van cargando con los pasos y se me olvida mi cansancio.

COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO DE ZAMORA

Zamora está hasta arriba de gente, las calles atascadas de personas de toda condición viendo la procesión. Me encanta ver a una ciudad y mucha gente de los pueblos entregada en una misma actividad. Es un signo de comunión extraordinario que genera Cristo y todas las personas que han trabajado a lo largo del año para que así sea. Me siento agradecido de poder vivirlo y doy las gracias a Dios por ello y por quienes hacen que esto sea posible.

Llegamos a la Catedral y con ello un nuevo conflicto viene a mi cabeza entre lo que creo, lo que intento vivir, lo que veo y lo que me gustaría ver. Por un lado me resulta maravilloso que tantas familias y amigos se encuentren para mendar. Comer juntos como un rito que cada año ayuda a renovar la amistad y a quienes les queda un largo de rato de procesión, cargar las pilas para echarse a los hombros nuevamente los pasos. Por otro lado siento el dolor de Cristo en la cruz y qué pensará Él de todo esto. Mientras Él muere, nosotros nos atascamos de empanada, buen chorizo y jamón, y unas buenas aceitadas que saben a gloria bendita. El ayuno y la abstinencia en Zamora el Viernes Santo por la muerte de Cristo es un asunto para dejarlo en manos de la Misericordia Divina.

Iniciamos el camino de regreso al museo, la tarde está cayendo pero el número de personas apostadas a ambos lados de las calles no disminuye. Zamora hierve, está feliz, parece que por un día hemos aparcado los problemas y disfrutamos como ciudad. Esto no tiene precio. Nuestra pobre Zamora, nuestra envejecida Zamora, nuestra entrañable y tantas veces insignificante Zamora goza por un día con una plenitud a la que no está acostumbrada. Necesitamos definitivamente más Viernes Santos. Parece que la alegría de la Pascua de Resurrección se hubiese adelantado.

Al entrar en el museo suenan las marchas fúnebres y el Himno Nacional. Los hermanos cargadores echan su último aliento y reciben el aplauso agradecido de quienes contemplan la entrada de las imágenes. Parece mentira que hayan aguantado seis horas de procesión con las escenas de la Pasión a hombros. Unos salen de debajo de las mesas y se abrazan emocionados, algunos lloran y se despiden con un: "salud hasta el año que viene" otros se van quitando el caperuz aunque parece que nadie se quisiera marchar. Solo corren los que saldrán en la siguiente procesión y andan apurados porque tienen que cambiarse y no llegan.

Los demás nos despedimos pensando en que la Semana Santa continúa y tenemos que ultimar los preparativos de la Vigilia Pascual y las celebraciones del Domingo de Pascua. A otros todavía les queda recoger tantas cosas y enseres, y poner todo en su sitio, limpiar, colocar y dejarlo como si nada hubiera pasado aunque muy conscientes y felices porque han pasado muchas cosas. Ahora solo queda dejar todo en manos de Dios para que el desfile haya podido tocar el corazón de quienes lo hayan contemplado y algunos se hayan sentido confortados en su fe, otros invitados a seguir profundizando en ella y otros llamados a convertir su vida a Cristo.

Florencio Gago Rodríguez
Capellán



La Magdalena

125 Aniversario

(1892-2017)





125 Aniversario "La Magdalena"

Con motivo del 125 aniversario de la imagen de María Magdalena queremos rescatar aquí un artículo sobre la misma que nuestro historiador Florián Ferrero Ferrero escribió en su último libro sobre la historia de esta Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora.

Por Florián Ferrero Ferrero

"La Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora (1593-2012)", p. 61-69.

.-Es uno de los pasos íntimamente ligados a la cofradía, aunque no conocemos de forma precisa el porqué de esta relación solamente justificada por el texto evangélico que nos narra cómo Magdalena cogió con perfumes y aceites el cuerpo de Cristo.

La primera referencia que tenemos la imagen y paso de la Magdalena desde 1619, en el que se cita el bote o pomo de perfumes que lleva en su mano.

No debía de ser de gran tamaño, siendo del tipo de vestir, con sólo las manos y cabeza de talla, no estando su ropa en muy buen estado, por lo que la esposa de un cofrade apellidado Cedrón regaló un vestido con su cordón a cambio de que se le dieran 4 reales por dicho *ávito*, en 1624-1625.

Y tres años más tarde se procede a pintar la *manlana* de dicha imagen, término que no llegamos a acertar con su significado.

La mala calidad de la talla, obliga a que, en 1632, Cristóbal de Acosta tenga que arreglar uno de sus dedos y su diadema.

La renovación y mejora de los pasos efectuada ya casi venciendo la primera mitad del siglo XVII, afectó a este en lo que se refiere al vestuario, señalándose en 1651, un nuevo cordón para *la Magdalena*, y tres años después un *cordón y panicuelo... que le dio Gaspar de León*. Pañuelo -que aparece bajo las denominaciones de *panicuelo* y *panicullo*- que llevaría en la mano izquierda, mientras en la derecha tendría el pomo, como lo sigue haciendo la imagen actual. En 1661 se estrena *una toca que se hizo para Santa María Madalena*, que completaría junto con una túnica de tafetán pardo, con un escapulario del mismo tejido y color, la ropa que llevaba la imagen. Renovándose la toca en 1693, año en que se compra para tal fin una vara y media cuarta de *espumilla*.

Las andas no eran de gran tamaño, no habiendo tenido nunca -salvo en la procesión de 1744, en que se dieron cuatro reales- que pagar a nadie para que las llevara, siendo los propios cofrades quienes lo hacían; dándose el caso incluso, que Cristóbal Acosta, que se autodenomina pintor, pagó 408 maravedís anuales por hacerlo, desde 1640 hasta 1647, en que no se le reciben por haberlo así acordado *la cofradía en cabildo pleno*.

Pocas son las mejores y reparaciones conocidos en este paso a lo largo de los 100 años siguientes. Tan sólo sabemos que en el período de 1783 a 1785 se va a sustituir la túnica de tafetán por otra nueva de terciopelo, regalo de Juan Colino, tejido que se ha mantenido en el vestido de dicha imagen hasta nuestros días. Y en 1717 y 1718 se va a proceder a la compostura de las manos, que estaban en un estado lastimoso, a la vez que se renuevan las almohadillas de las andas.

No volviendo a tener más noticias de reparaciones hasta 1853, en que Cecilio Santamaría se encarga de arreglar las manos y brazos de la imagen, darle nueva *encarnación*, limpiar la cara, y pintar la peana y *cornisilla*, los largueros y los cuatro pies del paso; todo ello por 48 reales. Y unos días más tarde la misma persona pasa factura de una nueva reparación ya que la primera no había sido suficiente: hacer unos brazos nuevos y pinta su cara.

Tres años más tarde se procede a una reestructuración de su mesa procesional [...].

La riada de 1860 supuso la pérdida de la ropa de esta imagen, salvándose sólo el pomo de la mano y la corona de plata, que hubo de ser reparada por el platero Juan Crespo.

Para hacer frente a las pérdidas, se comienza a aceptar regalos, entre ellos una peluca nueva, ante el mal estado del anterior, que entrega en 1865 una devota; la cual se mandó arreglar tres años después, corriendo con todos los gastos que ocasiona Doña Teresa García.

Presentes que completan los objetos pertenecientes a la imagen, que 1878 eran:

- .-Un pañuelo blanco bordado de lentejuelas
- .-Un cuello
- .-Un pomo
- .-Una corona
- .-Un manguito
- .-Una peluca
- .-Un cinturón

Año en que la cofradía repara su mesa, para solucionar los deterioros que presentaba.

Con la finalización del nuevo paso del Descendido en 1879 se completa una renovación de los grupos escultóricos, con imágenes de tamaño casi natural, con la excepción de la Magdalena.

Por ello, algunos hermanos señalan en la Junta General del mes de Mayo de ese año la necesidad de hacer una nueva imagen *puesto que la que tiene la cofradía se encuentra bastante deteriorada y no hace juego con los demás pasos*, debiéndose buscar los recursos *para la adquisición de aquella efigie*. Se discute y se admite por unanimidad su construcción, acordándose abrir en el acto una suscripción voluntaria y nombrar una comisión para allegar recursos y contratar la obra, siendo elegidos Julián Rodrigo, Pedro Maderal, Carlos calamita, Mariano Docampo, junto con el administrador, secretario y mayordomos.

La suscripción abierta en esos momentos obtuvo un resultado de 1470 reales, participando 47 cofrades, que aportan cantidades que oscilan entre los 10 y los 100 reales.

Ante esta recaudación, el administrador y Julián Rodrigo comenzaron a dar los pasos precisos para conocer cuál sería su coste *aprovechando la circunstancia de encontrarse en esta población el escultor que hizo el paso del Descendido, y que, preguntando a aquél, manifestó que no podía hacerla de menos de tres mil reales*. Pero dado que no se alcanza ni por asomo la cantidad pedida, la cofradía tuvo que desear su propósito de que Benlliure hubiera hecho dicha obra. Por todo ello los dos citados *habían escrito a Barcelona, manifestando sí se comprometían a hacer dicha efigie, señalando al efecto las dimensiones y actitud que había de tener*.

Se recurre a un taller de imaginaria y no a un escultor concreto.

La respuesta, por carta, que el administrador manifestó en el acto -y que desgraciadamente no hemos hallado- señala que *el artista se comprometía a hacer dicha figura en marcha al Calvario, por la cantidad de mil doscientos reales, siendo por cuenta de la cofradía los gastos de conducción y embalajes*.

Dicho artista, que sería quien se la llevará a cabo, era Ángel Marcé.

Los comisionados autorizaron que las dos personas que habían realizado las gestiones pudieran contratar la obra en las condiciones propuestas, para que estuviese en Zamora lo antes posible *para preparar el paso y demás necesario para que el próximo día de Viernes Santo pudiese salir en procesión*.

El primer día del año 1880, el administrador y Julián Rodrigo dan cuenta a la comisión que *habían contratado con un escultor de Barcelona -que parecen siguen sin conocer su nombre- la obra por los dichos 1200 reales más los gastos de traslado; y que dicha escultura ya estaba en Zamora, por lo que podían pasar a verla y dar su opinión*.

Hecho así por todos los presentes -y posiblemente porque nos tuvieran muy conformes con la calidad de la imagen-, Mariano Docampo y Pedro Maderal señalaron la necesidad que la obra fuera vista por expertos, *alejando de este modo toda responsabilidad de la junta*. Hubo diversidad de pareceres, y finalmente, dada la buena intención de la propuesta, es aceptado el nombramiento de una comisión, que pasaría a estar integrada por Paulino Alonso Narbón, Laureano Mota, Eugenio Durán y Julián Rodríguez, a quienes se les comunica inmediatamente para así *hacerse cargo de la obra*.

Los expertos se reunieron a la una de la tarde del día siguiente, y *después de practicado por los mismos un escrupuloso examen en el paso nuevo de la Magdalena, lo encontraron arreglado y admisible, manifestando a la vez que la cofradía, teniendo en cuenta el poco coste de dicha efigie, estaba de enhorabuena por el mérito de dicha figura y porque había completado a la vez la obra, reuniendo una colección de pasos dignos de admiración*.

Opinión que deja traslucir que la imagen era de poca calidad, sólo admisible por su poco precio.

Tras este dictamen, se acordó que los mayordomos, administrador y secretario hicieran las diligencias precisas para obtener su *vendición* y que fuera *colocada la efigie en un nuevo paso para que saliera el siguiente Viernes Santo*.

La nueva imagen, como hemos señalado, costó 1200 reales, a los que hay que añadir otros 40 de gastos de embalaje

y 115 reales y 75 céntimos de los portes, lo que supuso un total de de 1355 reales y 75 céntimos; y dado que se había recaudado 1470, hubo un superávit de 115 reales y 25 céntimos.

Inmediatamente hubo que reformar los vestidos de la antigua para adaptarlos, y se mandó arreglar, por cuenta de Santiago Zarzosa, la primitiva corona de la Magdalena pequeña para la nueva.

Al mismo tiempo se mejora la *mesa -haciéndole bentanitas de madera-*, que se lleva a cabo al mismo tiempo que la de Longinos.

[...]

A ello hay que añadir 200 reales gastados en materiales para hacer cuatro faroles para la mesa de la Magdalena, ya que los hizo gratis José Fombellida.

A todo ello habría que sumar 20 reales pagados al cotanero por efectuar el cobro de la suscripción y otros 12 de dos docenas de cohetes disparados el día de la bendición de la nueva imagen.

Pedro Maderal propuso, en 1883, *reformar* -entiéndase en el sentido de hacer nuevos- los vestidos de la Magdalena; acordándose llevar a cabo tan pronto o se efectuarán otros proyectos anteriores y cuando Julián Rodrigo -hombre tan relacionado con esta imagen- crea que se pueden hacer; nombrándose al mismo tiempo una comisión que estudia el tema integrada por éste, el autor de la propuesta y el administrador.

Que la nueva Magdalena no agrada a casi nadie quedó de manifiesto en la junta general del mes de mayo de 1884 en que se propuso hacer una nueva, y se aprobó por mayoría de votos; nombrándose una nueva comisión que gestionara dicho asunto, integrada por los mayordomos, Eugenio Duran, Julián Rodrigo, Rafael Fernández y Juan Isart.

Pero como la votación había sido muy disputada, no se les dio poder ejecutivo, estando capacitada sólo para hacer una propuesta la hermandad, que en su vista tendrá que resolver lo más acertado.

Este destacar que por vez primera en el proceso de mejora de los pasos de la cofradía, no figura el administrador formando parte de una comisión, y dado la popularidad que tenía y lo admirado que era Ildefonso Rodríguez Barba entre todos los hermanos, todo nos hace suponer su oposición al proyecto. Oposición muy fuerte en muchos cofrades, que se plasmará en el manifiesto firmado por 45 de ellos el 17 de mayo.

[...]

Manifiesto que no tiene comentarios, dada su claridad, y que nos muestra perfectamente el estado de tensión y división existente en la cofradía tras la junta en que se decidió hacer una nueva imagen.

Pero lo cierto es que, bien como consecuencia de este escrito, bien por el malestar existente, o por otras circunstancias, se paralizó la construcción de la Magdalena, y sin que se dé razón para ello.

Pero que la idea de su sustitución seguía en la mente de algunos cofrades se percibe claramente cuando el 25 de marzo de 1892, Don Florencio Alonso Redoli hizo donación de una *magnífica figura que representa a María Magdalena*, vestida con túnica de terciopelo negro y agremán dorado y un cordón de hilo de oro con sus dos borlas de igual clase, para que se estrenará el siguiente Viernes Santo, *si el tiempo lo permite*.



La Magdalena. Foto: Iván José Gómez Rojo

La entrega se hace a la cofradía en concepto de que en adelante ésta conserve la plena propiedad de la imagen, y con la única condición de que nunca podrá cederla a nadie -lo mismo que sus ropas u objetos- ni disponer de ella para otros fines que los propios de la hermandad.

Y en junta General celebrada dos días después se acuerda dar las gracias al donante y *como es costumbre, nombrarle hermano honorario*, enviándole el correspondiente oficio, y señalarle el agrado con que la cofradía vería su asistencia a la procesión.

[...]

Varios son los aspectos a destacar en esta donación, una de las más valiosas de la cofradía a lo largo de su historia:

El regalo ese que una persona ajena a la hermandad, cuya única relación conocida con ésta -salvo la posible devoción- es la de ser *íntimo amigo del administrador*. La obra parece ser del mismo autor de la que en aquellos momentos se poseía -Ángel Marcé- y muy semejante en la expresión del rostro; imagen, que como vimos, había sido objeto de controversia acerca de su calidad. Tal vez por ello, los elogios no fueran tan elevados como en otras ocasiones en que se estrenaba un paso -*una joya, una alhaja,...*- Y se limitan a señalar que era un trabajo digno, un oportuno regalo. También pudiera ser que no terminara de satisfacer las intenciones que la cofradía tenía puestas sobre la imagen; aunque lo cierto es que más de 120 años después, ésta, con todas sus limitaciones artísticas, está plenamente integrada en el conjunto de la procesión.

Varios fueron los regalos recibidos a continuación para esta nueva Magdalena: Benigno Arenas y Fernando Rueda, la túnica de diario; Marcelino Crespo, un cordón para la anterior; la esposa de Ángel Conde, una camisa; la camarera Doña Fidela Iglesias, la falda y confeccionó las túnicas; y las esposas de Fernando Canillas y de Eugenio Mateos, un pañuelo para la mano cada una.

La bendición se realizó días antes del Viernes Santo, con toda solemnidad, disparándose cuatro docenas de cohetes. El estado lamentable de la mesa, objeto de reparaciones casi permanentes, influyó en el donante de la imagen, Florencio Alonso Redoli, quien, en 1912, regaló a la cofradía una nueva, en la que, aunque transformada, siguen desfilando. En la junta General del cuarto domingo de cuaresma, el administrador dio cuenta de la intención del Sr. Alonso Redoli de donar *un paso tallado en nogal; cuatro aparatos para el alumbrado que suman veintiuna luces y los correspondientes paños de tisú: Todo ello, dedicado al efigie de la Magdalena*.

Regalo que se hizo efectivo, junto con los candelabros, y los paños de tisú dorado y morado, el 4 de abril, con la única condición que no se puedan ceder para actos que no sean propios de la cofradía, y el conservar paños y candelabros en su casa.

La hermandad, en agradecimiento, ante la generosidad y cariño del mismo, acordó obtener en su día una fotografía del paso mencionado y dedicársela al donante en testimonio de la admiración a la que se hace acreedor por su desprendimiento.

Fotografía enmarcada que se le entrega apenas pasada la Semana Santa.

La nueva mesa regalada por el Sr. Alonso Redoli -huía relación con la cofradía se había ampliado por su mujer, Sofía Iglesias, y su hija Carmen, habían sido nombradas camareras de la imagen- fue construida en los talleres de carpintería de Ildefonso López, y los candelabros en el taller mecánico de Eugenio Cuadrado. Por su parte, los paños o faldillas fueron confeccionados por las citadas Sofía Iglesias y Carmen Alonso.

La imagen nueva de la Magdalena portaba inicialmente en su mano derecha un pomo de madera -a diferencia de la antigua, que lo llevaban de metal- que es sustituido por uno nuevo de metal dorado, regalo de Dionisio Alba Marcos en 1949.

La antigua mesa, que se encontraba depositada en la panera de San Pablo, es vendida al 15 de junio de 1927 a la cofradía *del Carmen de San Isidoro de esta ciudad en la cantidad de tasación, ciento setenta y cinco pesetas*, mediante la oportuna autorización episcopal, con sus paños correspondientes.

Por su parte, la antigua imagen se conservaba en las dependencias del convento del Corazón de María, donde se sigue inventariando hasta el año 1955 en que se deja de hacer, lo mismo que con las demás figuras allí depositadas, sin ninguna referencia a su venta.



La Magdalena. Foto: Iván José Gómez Rojo

Durante el año 1984 e inicios de 1985, se procedió a una ampliación de la mesa para que de nuevo saliera a hombros. A tal fin los hermanos del paso de la misma aportaron una importante cantidad de dinero. Casi simultáneamente se eliminó la corona a la imagen, que fue sustituida en 1992 por otra que donaron los hermanos de paso. La mesa fue restaurada por la escuela taller del Ayuntamiento de Zamora y su Profesor de carpintería Carlos Calles en el año 2000.



Grupo de cargadores de "La Magdalena" 2017. Foto: Iván José Gómez Rojo

Tarde de Viernes Santo

*"Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había convertido en discípulo de Jesús. Se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús, y Pilato ordenó que se lo dieran. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en un sepulcro nuevo de su propiedad que había cavado en la roca. Luego hizo rodar una piedra grande a la entrada del sepulcro, y se fue. Allí estaban, sentadas frente al sepulcro, María Magdalena y la otra María".
Mt: (27, 57-61)*

.-Cada Viernes Santo, nuestra Real Cofradía del Santo Entierro, tiene la obligación de realizar de acuerdo al segundo artículo de sus estatutos "de manera solemne y con la mayor devoción y suntuosidad posible, el aniversario del Santo Entierro de nuestro Sr. Jesucristo como verdaderos católicos".



Todo comienza siguiendo el guión que marca nuestro capellán, con el desenclavo y descendimiento del cuerpo de nuestro Sr. Jesucristo de la cruz, presentación del mismo a su Santísima Madre, la Virgen de los Clavos y posteriormente introducción del cuerpo en el Santo Sepulcro. Tras ello, da paso el inicio del "CORTEJO OFICIAL" del Santo Entierro de Cristo en la tarde de Viernes Santo.





Tras los caballos del Cuerpo Nacional de Policía, el Barandales y algunos enseres de la Real Cofradía que abren el desfile, comienza la representación de las escenas del Santo Entierro de Cristo con el paso de la Magdalena. La imagen de la Magdalena representa a una de las santas mujeres caminando al sepulcro con gesto compungido y unguento en un pomo dorado para embalsamar el cuerpo del Señor en su entierro. Fue realizada por el barcelonés Ángel Marcé y cumple 125 años en este 2017. Durante el desfile de ida hacia la Catedral, al pasar por el templo que lleva su nombre, realiza tres reverencias a la entrada del mismo.



Foto: Iván José Gómez Rojo



En segundo lugar y precedido de un merino, desfila el segundo grupo escultórico: "La Conversión del Centurión". Esta obra de Fernando Mayoral representa el momento en que Longinos descubre que el crucificado es el verdadero Hijo de Dios y cree en Él. La Magdalena se desmaya en los brazos de Juan y María, la Madre de Jesús, clava la mirada en Él buscando el por qué de todo lo ocurrido.



ITCORTEJO OFICIAL



COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO DE ZAMORA



A continuación, podemos ver uno de los principales grupos escultóricos del imaginero Ramón Álvarez y de los más vistosos de cuantos desfilan en esta tarde de Viernes Santo: "La Lanzada". Popularmente conocido como "el caballo de Longinos" representa el momento en que el soldado, subido a caballo en cabriola, traspasa el costado de Cristo con la lanza, mientras que los ladrones piden clemencia y lo rechazan respectivamente. La Madre, girándose, da la espalda porque no quiere ver semejante drama que está ocurriendo con su Hijo.





Seguidamente, pasa el Santísimo Cristo de las Injurias, con su portentosa imagen que no deja indiferente a nadie que clava su mirada esa tarde en Él.

El mejor crucificado de Zamora, se muestra ante nuestros ojos con los brazos abiertos como signo de acogida y bendición, en la tarde de su muerte, como hijos suyos que somos. Tras la imagen, desfilan los tambores de la Real Cofradía del Santísimo Cristo de las Injurias y la bandera de dicha Cofradía.



COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO DE ZAMORA



Dicen las escrituras que José, un hombre bueno y rico de Arimatea, fue donde Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús y éste le permitió bajarlo de la cruz para darle sepultura tras asegurarse que ya había fallecido. Esto es lo que podemos ver en esta próxima escena, el momento en que José de Arimatea y Nicodemo, junto con María Magdalena, María la Madre de Jesús y San Juan, descienden a Jesús de la cruz para llevarlo a enterrar.





Tras bajar el cuerpo del Señor de la cruz, es entregado a María. Esta escena representa el momento en que María sujeta en su regazo el cuerpo ya muerto de Jesús: La Piedad. En estos momentos, María no encuentra consuelo ni explicación a lo que está pasando, sólo se resigna a pensar que es la voluntad de Dios.



21 CORTEJO OFICIAL



COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO DE ZAMORA

Seguidamente, vemos una escena similar a la anterior. En esta escena, aparece María, sentada en el suelo, con el cuerpo de Jesús en su regazo y mientras Ella levanta la mirada al cielo buscando un por qué a todo lo sucedido los demás personajes que les rodean en silencio no dan crédito de tan dramática escena que están viendo y viviendo.

Este grupo escultórico fue el primero que realizó Mariano Benlliure con la corta edad de quince años y en este 2017 cumple 25 años desfilando a hombros.





A continuación, llega el momento de dar sepultura al cuerpo del Señor y aunque esta escena no aparece reflejada en ningún texto del evangelio se sobreentiende que tuvo que ocurrir el traslado del cuerpo del Señor al Sepulcro.

El escultor, José María Garrós, representa, copiando una imagen anterior del pintor italiano Ciseri, a María, la Madre de Jesús, junto a otras tres mujeres (María Salomé, María la de Cleofás y María Magdalena) acompañando a Juan, a José de Arimatea y a Nicodemo al Sepulcro, trasladando el cuerpo sin vida de Jesús para darle sepultura.

Como curiosidad, se puede puntualizar, que a este grupo escultórico llamado "La Conducción al Sepulcro" por la posición de los dedos de la mano derecha de Jesús, desde el primer momento en que desfiló en las tardes del Viernes Santo, se le llamó el paso de "La Pulga", ya que parece estar matando dicho insecto.





Tras enterrar el cuerpo del Señor, Juan acompaña a María cumpliendo el mandato de Cristo desde la cruz: "ahí tienes a tu Madre".

En esta escena, representada por Ricardo Flecha, vemos a María con los clavos en su mano derecha y la corona de espinas en la izquierda, junto a Ella, el discípulo amado, la semiabrazo para darle consuelo.



Grupo de cargadores de San Juan y Nuestra Señora. Foto: Pedro Domínguez



Todo está terminado. Una vez que se ha puesto el cuerpo del Señor en el sepulcro y este es cerrado, es el momento de regresar. San Juan y María son los primeros en abandonar la escena, tras ellos, María Salomé, intenta reanimar a la Magdalena que desmayada cae sobre sepulcro de Cristo; José de Arimatea les sigue con rostro serio y apesadumbrado portando entre sus manos la caja donde guardan los ungüentos con que han embalsamado el cuerpo de Cristo.

Tras este grupo escultórico desfilan una serie de cruces con elementos de la Pasión, son los llamados "Arma Christi".





El paso de "El Santo Entierro", popularmente llamado "La Urna", es el paso titular de esta Real Cofradía del Santo Entierro. Es el penúltimo paso que escenifica la muerte y entierro de Cristo esta tarde de Viernes Santo y aquí podemos ver el cuerpo muerto del Señor en el interior del sepulcro donde ha sido depositado esperando la gloriosa resurrección.





La última imagen en desfilar es la Virgen de los Clavos, que con el rostro envuelto en lágrimas, la mirada clavada en el cielo y en su mano izquierda la corona y los clavos de su Hijo, camina lentamente bajo un palio enlutado cubierto de doradas estrellas.

Ella, es la imagen mariana de devoción de la Real Cofradía del Santo Entierro.



Cierra este Cortejo Oficial el protocolo. En primer lugar, la Junta Pro-Semana Santa, formada por el presidente de la misma y los presidentes que representan las distintas cofradías y hermandades de la Semana Santa Zamorana, tras ellos, el ayuntamiento de la ciudad con los mazos enlutados, a continuación, las autoridades civiles y militares y finalmente, un coro de voces juveniles y la cruz de cierre con los caballos de la guardia civil.

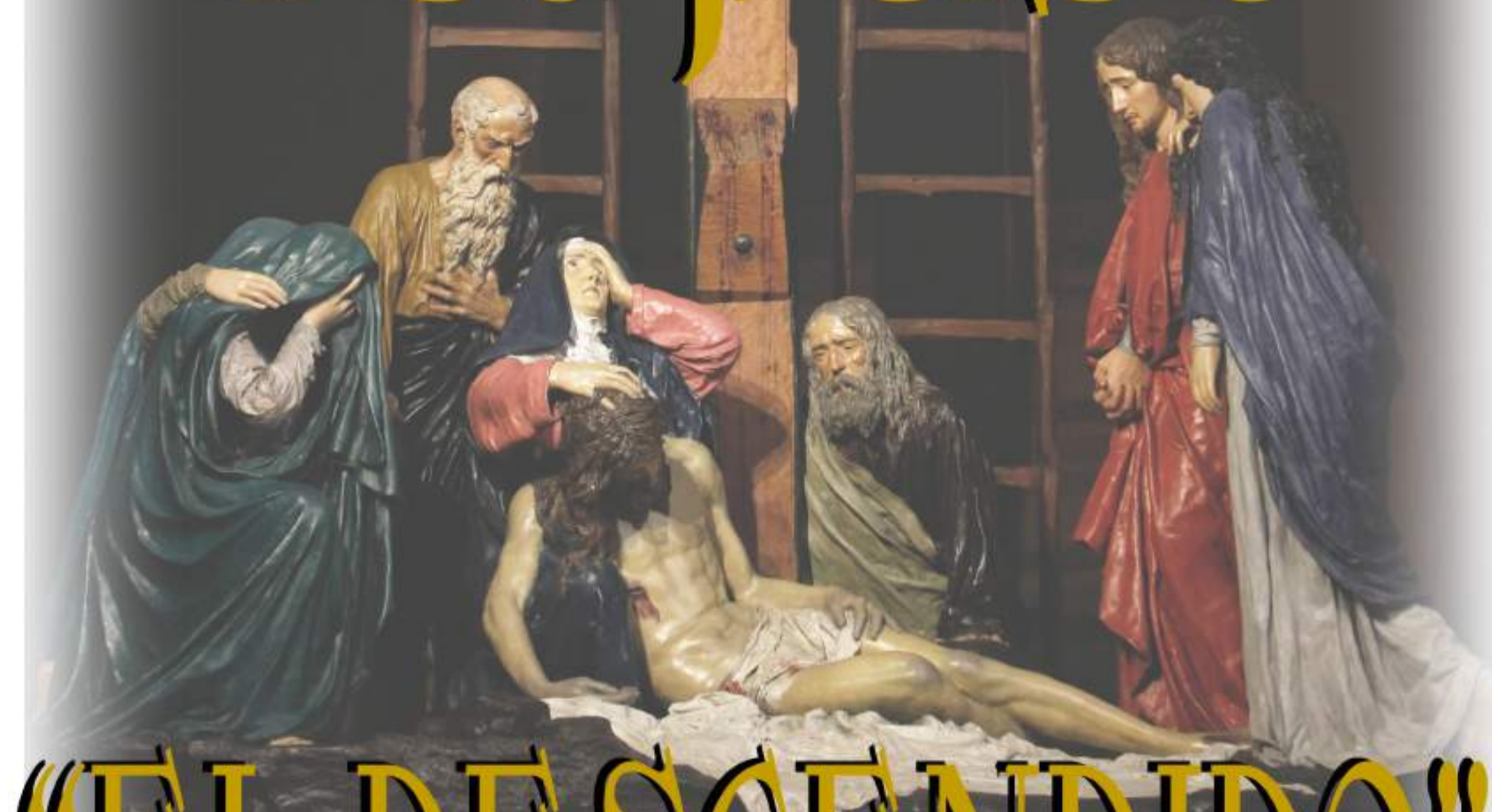




Es costumbre, que en el tiempo que dura la estación en la S. I. Catedral, los cargadores, hermanos de fila, músicos,... junto con familiares y amigos, aprovechan para reponer fuerzas por el esfuerzo realizado y descansar un poco para volver nuevamente al punto de partida. Dichas fuerzas se reponen con succulentas meriendas que están repartidas por las inmediaciones de la Catedral: Parque del Castillo, sillón de la Reina, arco del Obispo y demás calles adyacentes del entorno.



25 años de la puesta a hombros del paso



“EL DESCENDIDO”

(1992-2017)



25 años de la puesta a hombros del paso "EL DESCENDIDO"

Con motivo del 25 aniversario de la puesta a hombros del paso "El Descendido" hacemos una breve entrevista a su jefe de paso: D. Ángel Luis Rodríguez Reguilón para conocer algunas cosas sobre el grupo escultórico y los avatares que tuvieron para verlo hoy como lo vemos, a hombros.

Preguntas: Horacio Navas
Respuestas: Ángel L. Rodríguez

.-¿Desde qué edad y cómo llegaste a la Semana Santa? en qué cofradía/s, de qué manera (cargador, hermano de fila...)?

Desde pequeño estoy unido a la Semana Santa ya que me apuntaron a la Cofradía de la Santa Vera Cruz por la tradición que había en mi familia con esa cofradía y ahí estoy de hermano de fila a día de hoy. Recuerdo en aquella época que Felipe de Castro era el presidente y salía momentos antes del Museo a la calle a pedir voluntarios para empujar los pasos porque no había más que uno o dos hermanos por paso para sacarlos.

.- Si oyes las palabras: "Real Cofradía del Santo Entierro" ¿Qué es lo primero que te viene a la mente?

"EL DESCENDIDO" sin lugar a dudas, el paso al que estoy vinculado dentro de la Real Cofradía del Santo Entierro, ya que un grupo de amigos me invitaron a estar entre ellos cuando se decidió poner a hombros y allí estoy.



.-Se cumplen 25 años de la puesta a hombros del Descendido. Coméntame un poco el cómo, cuándo y dónde se empezó a fraguar la idea de poner "El Descendido" a hombros, quiénes comenzasteis...

Comenzó Jesús Martín Sesma, que era hermano del paso cuando desfilaba a ruedas que quería ponerlo a hombros, contactó con un grupo de gente en un bar que se llamaba "El Ferial". Entre ese grupo yo no me encontraba. Yo fui mediante uno de ellos que lo llamaban "el risas", que me comentó la idea y entré a formar parte de aquel grupo. En aquel momento, se puso a hombros con treinta y cinco personas (siete de largo por cinco de ancho) y el primer año faltó un cargador a última hora y salimos treinta y cuatro, el puesto que había bajo la cruz, quedó vacío. En el 400 aniversario de la cofradía se cambió la mesa, pidiendo que la nueva fuese más alta y donde pasamos de cargar treinta y cinco, a treinta y dos, para ir desahogados. Al principio, no nos la iban a hacer, pero los cargadores pagamos el armazón de la nueva mesa, que es el actual y las grecas y decoración las hicieron de serie en Dorrego (Madrid), como ocurrió con las de la mesa nueva de la Conducción. Costó mucho que se pusiera a hombros y se tardó por temas con patrimonio. Al ser un paso declarado BIC, se necesitaban proyectos, permisos... sin contar con que algún sector de la propia cofradía

y de la Semana Santa se oponían a poner los pasos a hombros. Por lo tanto, problemas hubo muchos y confianza muy poca y trabas, bastantes. No teníamos faldillas, ni almohadillas ... nada; pusimos 15.000ptas para ir solventando gastos. El apoyo de Manuel Roncero, presidente entonces de la Cofradía, fue incondicional y siempre positivo, Manolo Bueno, administrador de la misma, también fue importante y cómo no, no puedo olvidar a Pepe Gato. En aquel momento el Descendido es el primer grupo que se pone a hombros en la Real Cofradía, ya que hasta entonces

sólo estaban las imágenes (La Magdalena, la Urna y la Virgen de los Clavos) y parte de la desconfianza que comentaba antes venía porque no se creían que iban a poder cargar con tantas figuras los cargadores.

.-¿Qué te llevó a estar unido a este paso y no a otro?

A parte de tres o cuatro amistades cercanas que tenía en este grupo que iban a ponerlo a hombros y varios conocidos, el grupo, me gustó desde siempre porque me llamó la atención de cómo un joven Benlliure, con 15 años, pudo hacer tal representación en aquellos momentos con muchos menos medios que hoy en día.

.- ¿Cuántos años llevas vinculado a él y cuántos de Jefe de paso? y por consiguiente ¿Qué significa para ti el ser jefe de esta gran obra maestra teniendo en cuenta que es la primera salida de las manos del gran Benlliure?

Llevo vinculado veinticinco años y hasta hoy. De jefe de paso, desde el año 2011. Formar parte de este grupo es un orgullo, que no lo cambiaría por ninguno, pero como jefe de paso concretamente es una responsabilidad muy grande.



.-Cuando se acerca el Viernes Santo ¿Qué le pasa a Angelito por la cabeza los días y horas previas a la procesión?

Los días previos nada, pero el Viernes Santo, cuando salgo de casa y subo Balborraz es cuando me viene un ataque considerable de nervios, aunque cada vez menos, por cómo saldrá todo y qué tal discurrirá la procesión, pero aún así te sigues poniendo nervioso, por lo que te decía antes, es una responsabilidad grande la de ser jefe de paso.

.-Después de 25 años saliendo el paso y de ellos los que llevas tú dirigiéndolo, ya me dices que sí te pones nervioso, ¿Qué es lo que más en cuenta tienes esa tarde en mente?

Hay que tener en cuenta que este paso es el más ancho de la Semana Santa y hay tramos, especialmente en la Rúa, en que es complicado pasarlo por la estrechez de la calle y los salientes de los balcones, al regreso de la Catedral, que están a escasos centímetros de los balcones las imágenes que están de pie y hay que tener mucho, mucho cuidado de no golpearlas.

.-De todo el recorrido del desfile ¿Con qué parte o momento te quedarías que te llegue más dentro?

Sin lugar a dudas la llegada a la Catedral porque es el momento que los

hermanos de paso dedicamos a los que ya no están con nosotros y por desgracia es un grupo que ha perdido muchos.

.- Imagino que en estos años tendrás mil anécdotas como suele pasar en todos los pasos con el propio paso y los cargadores, dime un par de ellas al menos.

Anécdotas de risas y buenas hay muchas y muchos momentos buenos, casi todas cuando era cargador, no ahora de jefe de paso. Por decir una, de las que se pueden contar, jejeje... recuerdo un año en que vino una banda de Galicia de música tradicional que tenía fama de ser estupendos, buenos...bien, pero las marchas que normalmente suenan aquí en Zamora no las tenían muy bien preparadas y al final sólo sabían tocar bien una música y con ella tuvimos el 80% de la tarde (porque esto va escrito, sino te la tarareaba, que la recuerdo perfectamente) desde que levantábamos hasta hacer fondo, la misma. A la vuelta y cuando ya estábamos acostumbrados a la misma música nos sorprenden con otra, que no conocíamos y dijo un cargador que si ahora se ponían a tocar la banda sonora de "El Padrino".

Podría contar más, pero muchas, como bien sabes, "lo que pasa en las Vegas, queda en las Vegas" y son priva-



das para los propios hermanos de paso.

Como momentos malos, malos, que yo recuerde...nada, salvo algún momento personal, pero no con ningún hermano, sino conmigo mismo, tanto que en algún momento hasta pensé de dejar de cargar.

.-Para terminar ¿Qué consejos darías a la persona que te suceda algún día en el cargo de jefe de paso?

Para guiarlo en el desfile estar muy pendiente en las zonas estrechas y siempre, en caso de duda, pedir ayuda, como hago yo hoy a algún celador o a algún hermano inclusive.

.-¿Cómo ves la Semana Santa actual respecto a la que recuerdes de niño? ¿Con qué Semana Santa te quedarías, la que recuerdas de antes o la de ahora?

Lo que era y lo que vivía en la Semana Santa de hace años, no se parece en nada a lo de ahora. Quedarme, me quedaría con la de ahora en el sentido de todo lo bueno que ha ganado: número de hermanos, vistosidad en la calle, bandas ..., pero había más sentimiento y era más sentida desde el punto de vista religioso antes.

.-¿Alguna cosa más que quisieras comentar o reflejar en esta entrevista?

Sólo comentar que hay que respetar más a los que nos han precedido, independientemente que pensemos contrarios a ellos, de lo que hayan dejado de legado ... son personas que mejor o peor han mantenido nuestra tradición y nos la han dejado a nosotros. No se puede venir como ahora muchos que al segundo año de estar en una cofradía se creen salvadores de la Semana Santa y pensar que todos los hermanos tenemos derechos, sí, pero también obligaciones dentro de la Cofradía.

Por lo demás, esperar a por otros 25 años y poder cumplir el 50 aniversario del Descendido a hombros.



NOVEDADES

2017

-A lo largo de este año 2017, en la Real Cofradía del Santo Entierro, se ha procedido a una serie de mejoras en el patrimonio, concretamente en cuatro de los pasos que desfilan cada tarde de Viernes Santo, traje del cotanero y unas andas nuevas para el acto del sermón del Descendimiento.

En primer lugar se ha procedido a iluminar tres grupos escultóricos que hasta ahora desfilaban sin iluminación como son: "La Lanzada", "El Descendimiento" y "La Conducción al Sepulcro", ya que, especialmente en el desfile de regreso desde la Catedral al Museo de Semana Santa, había momentos que no se apreciaban casi las figuras. Con ello quedan iluminados todos los pasos como reseñó el presidente de la Real Cofradía, Graciliano Hernández, el día 30 de Enero en el Museo cuando se presentaron esta serie de mejoras.

En segundo lugar, se ha intervenido en la imagen de la Virgen del paso "La Conducción al Sepulcro" dotándola de una nueva corona creada por el joyero Marcos González quien la describió diciendo que "tiene unos 800 gramos de plata con doce estrellas; aparentemente son nueve pero tiene otras tres más grandes solapadas". Esta nueva corona sustituye a una anterior de latón de escaso o ningún valor que llevaba puesta antes (en alguna ocasión no se le puso por tratarse de una pieza mala, aunque posteriormente se le volvió a poner para diferenciar a María, la Madre de Jesús, de las otras tres Marías que la acompañan en el grupo escultórico.

Finalmente se intervino en un cuarto paso: la Virgen de los Clavos, a la que se le renovó el tejido del palio que estaba muy desgastado. Según informó, Joaquín Ramos, quien ha elaborado el nuevo dosel, "el palio tiene unas dimensiones de 3 metros por 2, 60 metros y un bastidor interior más sólido y forrado con una tela de algodón para conseguir aislar el terciopelo de la madera". Señaló igualmente que el revestimiento exterior "se ha mejorado porque hemos utilizado terciopelo alemán y la ornamentación la integran 69 estrellas y el símbolo del Ave María, bordados en hilo de oro utilizando la técnica de realce".

A parte de estas mejoras en los pasos se ha llevado a cabo la recuperación del traje del cotanero. El traje que luce ahora es una reproducción del traje que llevó durante décadas Gregorio Cerecinos gracias a que "la familia nos ha facilitado el traje original", agradeció el presidente de la Cofradía en su presentación. De igual modo, también se han creado unas parihuelas para la urna del acto del sermón del Descendimiento.

ESTA REVISTA SE TERMINÓ DE REALIZAR EL 14 DE NOVIEMBRE DE 2017
FESTIVIDAD DE S. JOSÉ PIGNATELLI

LAUS DEO VIRGINIQUE MATRI

Reservados todos los derechos.

Ni la totalidad ni la parcialidad de esta revista puede utilizarse para otra cosa que no sea la integridad de la misma sin el permiso escrito de la Real Cofradía del Santo Entierro de Zamora, ni de los autores de los textos y/o fotografías que en ella aparecen.

**CORTEJO OFICIAL
REAL COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO (ZAMORA)**

Redacción:

Horacio Navas, salvo los textos firmados por su propio autor.

Fotografía:

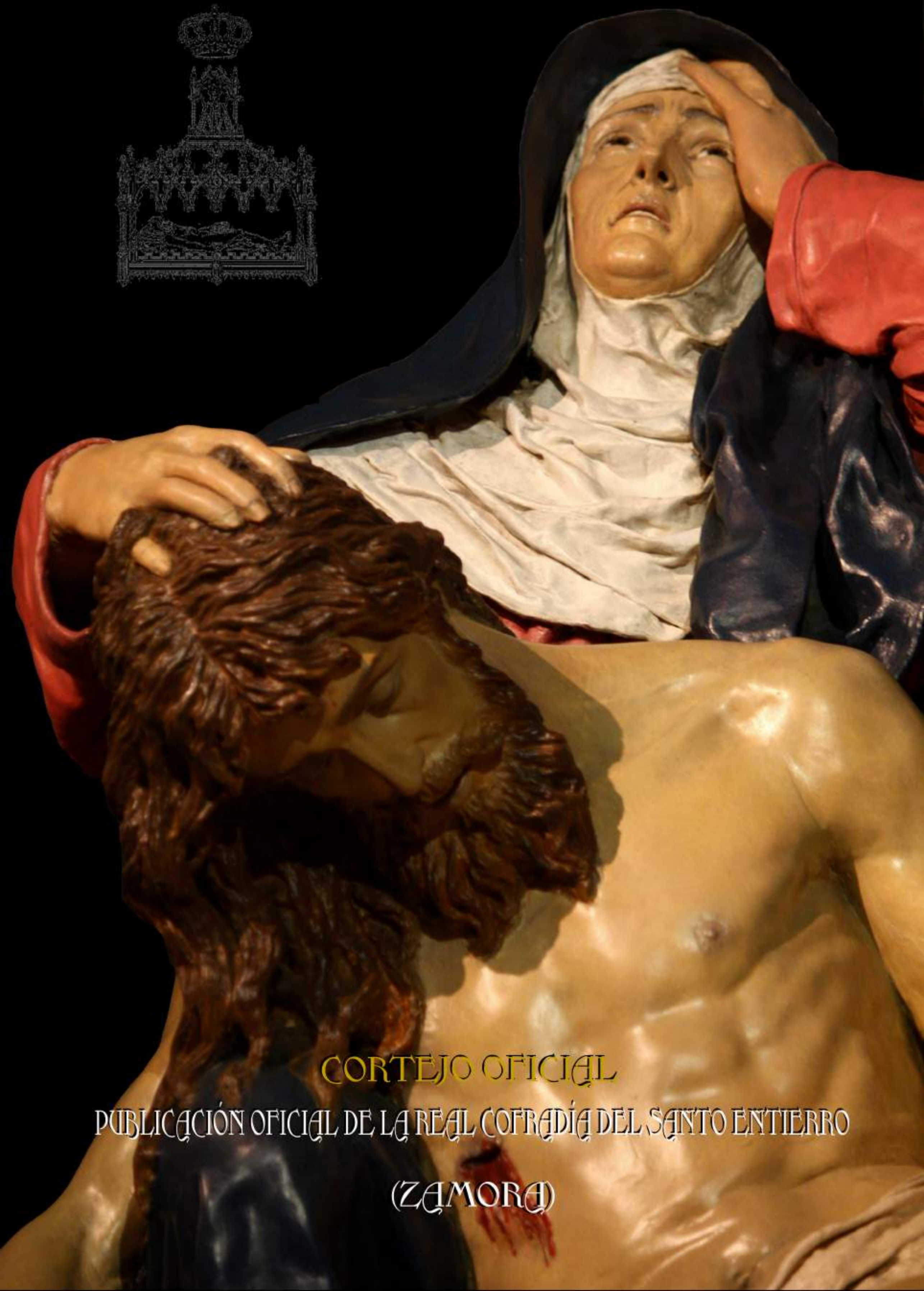
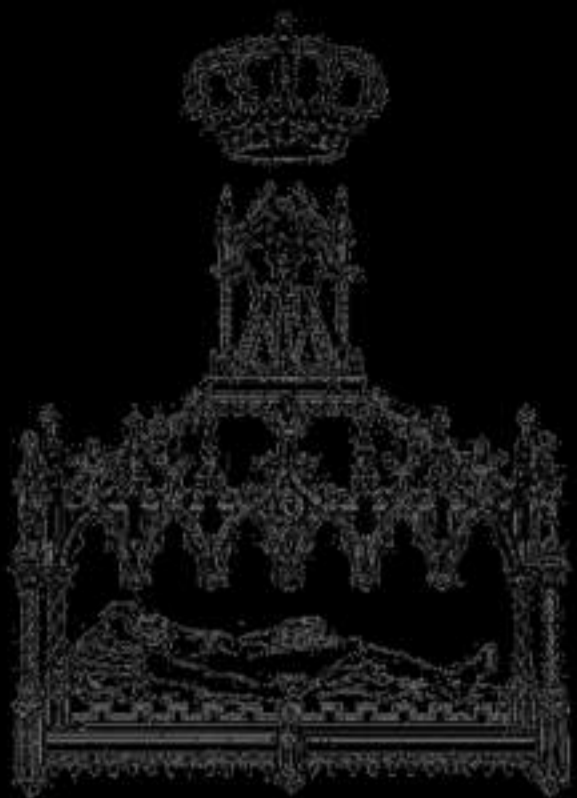
Horacio Navas y Lucio Palmero.
Iván José Gómez Rojo (125 Aniversario "La Magdalena").
Pedro Domínguez (Grupo de cargadores de "San Juan y Nuestra Señora").

Diseño y maquetación:

Horacio Navas.

Agradecimientos:

D. Florencio Gago Rodríguez.
Ángel Luis Rodríguez Reguilón.
Francisco Javier Martín Sesma.
Paula Barrios.



CORTEJO OFICIAL

PUBLICACIÓN OFICIAL DE LA REAL COFRADÍA DEL SANTO ENTIERRO

(ZAMORA)